

En los planes de trabajo del [Consejo Técnico de la Contaduría Pública](#) se incluye Incrementar la participación de los Grupos de Interés en el estudio de los nuevos proyectos del emisor internacional y en el debido proceso de consulta pública de los cambios normativos en Colombia.

Hace rato era hora para que el Consejo se comprometiera con el aumento de la participación, que es la fuente de la legitimidad del proceso de modernización en que nos encontramos. Sabemos que es una tarea muy difícil, pues el punto de partida es la profesión contable, lamentablemente dividida, con algunos sectores hirsutos.

Con todo, como se evidencia por cualquiera que visite distintas ciudades, existen muchas micro comunidades dispuestas a trabajar si se les tiene en cuenta. Lamentablemente, al igual que la mayoría de las entidades del Gobierno, el CTCP ha centralizado en Bogotá los comités técnicos y las conversaciones con expertos.

Las universidades han permanecido muy calladas. Aunque algunas han hecho algún esfuerzo, en términos generales brillan por su silencio.

Ahora bien: hay muchas formas de participar en el proceso de convergencia, no solamente enviando cartas formales durante las consultas públicas. En muchas ocasiones hemos escrito electrónicamente a diferentes autoridades y estas hacen como si nunca hubiésemos dicho nada. Nosotros, gracias a Dios, tenemos bien guardadas nuestras misivas, totalmente válidas en un mundo legal que ya acepta la electrónica para

muchas actividades. Sabemos de otras comunicaciones que el Consejo ha descalificado simplemente porque plantean puntos de vista contrarios a la manera como él ha impulsado la convergencia.

Entre más personas se oigan con relación a la aplicación de las normas de información financiera y de aseguramiento de información, más comprenderemos la realidad colombiana, las facilidades o dificultades para la observancia de las normas, los costos de implantación y cumplimiento, las ventajas o desventajas del proceso. En círculos muy pequeños, como *Spatia*, una actividad del INCP junto con la Javeriana, o en los centros o grupos de estudio, hemos advertido situaciones que no imaginábamos. La clave está en el respeto a todos, en el deseo de oír a los demás, en saber ponerse en el puesto de los demás. Si uno aborda estas conversaciones asumiendo la actitud de quien viene del Olimpo, replicando y en veces haciendo callar a los contradictores, lo único que obtendrá es un coro de cortesanos, que mantendrán en secreto sus pensamientos.

A estas alturas todas las universidades deberían estar enseñando las nuevas normas. De ser así los estudiantes tendrían muchas ideas para desarrollar en sus foros y congresos, en sus prácticas y trabajos de grado. Nosotros vemos que muchas veces ellos logran captar los pensamientos de empresarios y contadores que no gustan de hacerse presente en otros momentos. Los estudiantes también son un grupo de interés.

Hernando Bermúdez Gómez